

## Antón García Abril y la música para piano

Se reconoce unánimemente que una de las más relevantes aportaciones de la música culta española está indisolublemente ligada al teclado. Basta recordar, en siglos pasados, a Cabezón, Cabanilles o al Padre Antonio Soler, si bien será en la transición del siglo XIX al XX cuando las espléndidas creaciones de Albéniz, Granados y Falla lleven al pianismo español a su más alta cima internacional.

Un excepcional inicio que encontrará en el pleno desarrollo del novecientos algunas nuevas presencias españolas, no menos valoradas y acogidas en el normalmente conservador repertorio, como bien se prueba con Federico Mompou: artista de personal escritura, sutil e íntimamente teclística, voluntariamente por encima de las convulsas vanguardias oficiales del momento.

En esta reducida pero ilustre nómina de los compositores españoles que han sabido arrancar del teclado piezas maestras, ganándose por méritos propios un apreciado espacio en los selectos programas de los más prestigiosos concertistas, indiscutiblemente destaca el creador aragonés Antón García Abril (Teruel, 1933), quien en el presente año celebra, con el aplauso de crítica y público, en plenitud personal y profesional, su octogésimo aniversario. Tanto en calidad como en cantidad, y desde el mismo inicio de su camino creativo, el piano ocupa un lugar esencial en la producción garciabriliana, cuyo inconfundible estilo mezcla sabiamente hermosas melodías, ritmos trepidantes y renovadoras armonías cuya fresca modernidad nunca sacrifica la emoción e inteligibilidad propias de un legítimo goce estético (tan digno y necesario como denostado por ciertos profetas adornianos que, trágicamente, convencieron a muchos de lo incompatible del nuevo arte con la humana satisfacción).

Rubricando esa feliz relación, la nómina de obras pensadas desde y para el teclado por Antón García Abril incluye tanto los didácticos *Cuadernos de Adriana* -una más que competitiva alternativa al *Microcosmos* bartokiano, de sabia gradación técnica e inmenso atractivo musical para los más pequeños-, como grandes partituras de verdadero lucimiento virtuoso (caso del *Concierto para piano y orquesta* o los *Nocturnos de la Antequeruela*), sin olvidar magistrales piezas sueltas (desde la temprana *Sonatina*), y otras brillantemente enlazadas (*Preludio y Tocata*, *Dos piezas griegas*, *Tres piezas alejandrinas...*) hasta llegar a la excepcional serie de sus seis espléndidos y variados *Preludios de Mirambel*.

También merecen especial atención las creaciones para piano a cuatro manos (*Homenaje a Copérnico*, *Zapateado*), la menos frecuente obra para dos pianos (*Madrid, 1948-1998*, o el más exigente dúo pianístico frente a la orquesta en *Juventus*) y cuando el teclado es pujante solista junto a otro instrumento -*Concierto de la Malvarrosa*, para flauta, piano y orquesta de cuerda-. Como asimismo sobresale el piano de García Abril en su delicada y eficaz tarea de compañero camerístico (en el trío *Homenaje a Mompou*, el *Cuarteto de Agripa*, y el quinteto *Alba de los caminos*), o en el no menos esencial papel como acompañante de la monumental producción de canciones (una de las aportaciones más amplias y celebradas del compositor), junto con su afortunado coprotagonismo en una selecta nómina de dúos con otros instrumentos (*Fantasia Hispalense*, *Syrinx*, *Sonata de atardeceres...*), y la inteligente solución teclística en la reducción de la parte orquestal de algunas de sus más relevantes partituras (*Cadencias* para violín, *Concierto Aguediano* para guitarra, *Concierto de las tierras altas* para cello...).

En suma, si la obra garciabriliana tiene en la *defensa de la melodía* su pilar estético, en el ritmo su sello identitario y en la voz humana su resorte más certero, en

el teclado nos ofrece el más perfecto equilibrio entre maestría e inspiración, exigencia técnica y comunicabilidad expresiva: el mejor testimonio de una seductora personalidad artística siempre reconocible en su infatigable creatividad.

Dr. Álvaro Zaldívar Gracia. Catedrático de Estética e Historia de la Música.